

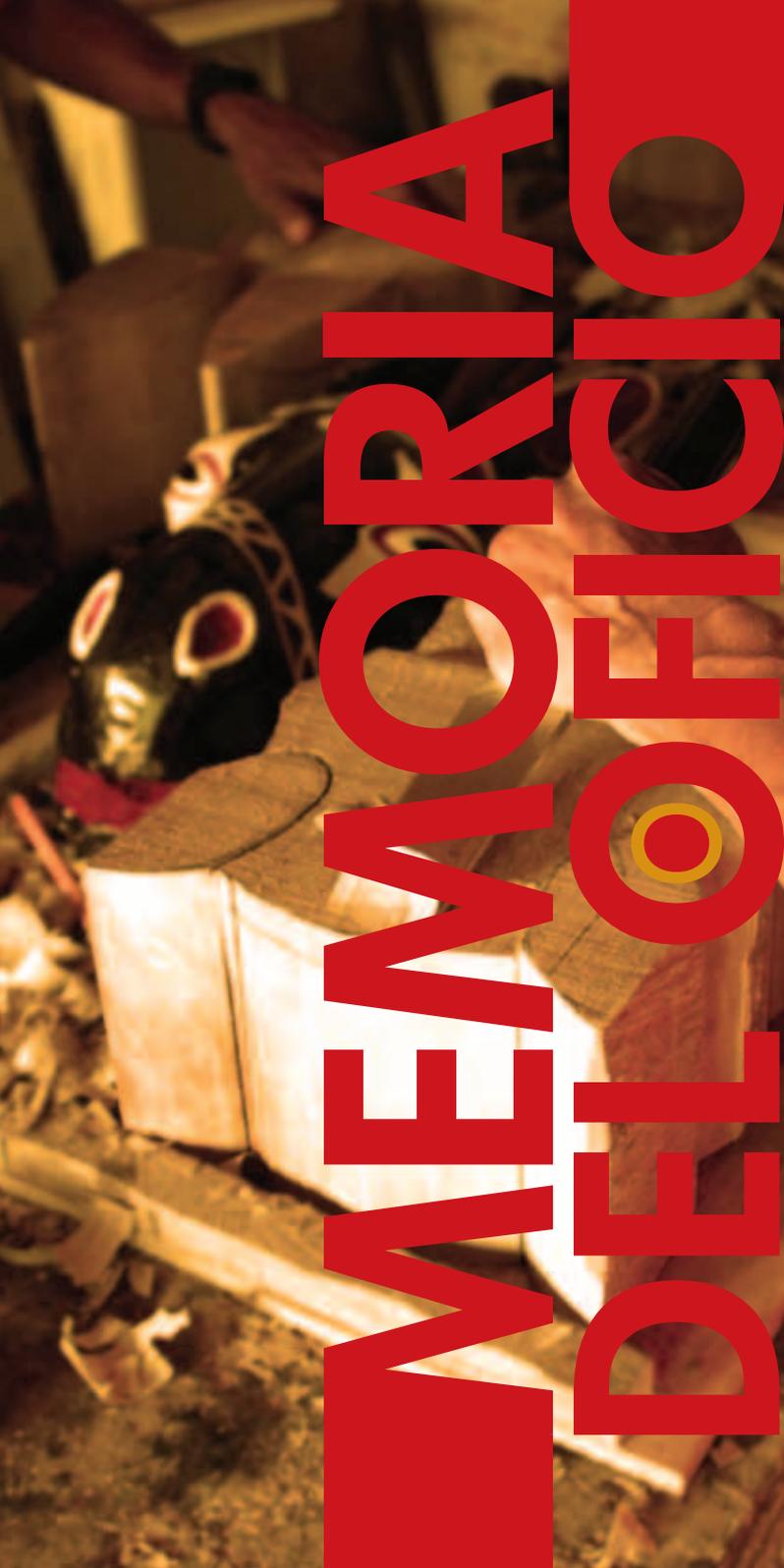


MEMORIA DEL OFICIO

Talla de Máscaras en madera
del Carnaval de Barranquilla
Una expresión de nuestro patrimonio cultural

Una publicación de la
Fundación Carnaval de Barranquilla
Programa Carnaval Hecho a Mano





MEMORIA DEL



Carla Celia Martínez-Aparicio

Directora Ejecutiva
Fundación Carnaval de Barranquilla

Gloria Martínez Jaimes

Coordinadora del Programa Carnaval
Hecho a Mano

Aser Vega Camargo

Asesor del Programa Carnaval
Hecho a Mano

Alfredo Miranda Daconte

Diseñador Industrial

Luis Carlos Asis Martínez

Maestro artesano

Fotografías

Alfredo Miranda Daconte
Aser Vega Camargo
Orlando Mendoza Barrios

Textos

Aser Vega Camargo

Diseño

Alfredo Miranda Daconte
Hernando Arteta De Alba

Revisión

Aser Vega Camargo

Financia

Fundación COLINVERSIONES

Barranquilla, Marzo de 2012.

 **Colinversiones**
Fundación

PRESENTACIÓN

La Fundación Carnaval de Barranquilla reconoce en los oficios artesanales tradicionales del Carnaval un soporte material, manual y creativo en el que se expresa la rica iconografía de sus diversas manifestaciones festivas; los diseños, formas y colores de las artesanías del carnaval hacen, desde hace tiempo, una alegre pareja con nuestras danzas, comparsas, coreografías, disfraces y música. Numerosos artesanos siempre las han tallado, moldeado, modelado, cosido, ensamblado, pintado, bordado y armado, rindiendo un tributo anual de imaginación y estética al dios Momo y testimoniando el talento e ingenio de una sociedad que sabe celebrar la vida.

Esta Memoria del Oficio de la Talla de Máscaras en Madera del Carnaval de Barranquilla, que cuenta con el apoyo de la Fundación COLINVERSIONES, recoge los saberes tradicionales de los talladores de máscaras, visibilizando la labor callada de estos artesanos. Las máscaras en madera, emblemáticas de las danzas de Congos, constituyen parte de un legado cultural común que es preciso reconocer, valorar, apropiarse y difundir en la perspectiva del rescate patrimonial, el lucimiento de la fiesta y el impulso de oportunidades de ocupación e ingresos para artesanos y grupos folclóricos.

De esta manera, la Fundación Carnaval de Barranquilla y la Fundación COLINVERSIONES han unido esfuerzos apostándole al desarrollo propio desde los valores de la cultura local, impulsando desde el 2010 el Programa Carnaval Hecho a Mano. Gracias a esta alianza interinstitucional se beneficiaron en 2011 grupos de hombres y mujeres de los barrios Abajo y San Salvador, quienes aprendieron las técnicas del arte antiguo de la talla de máscaras y rescataron diseños de piezas centenarias.

Esta cartilla, resultado del proceso de formación impartido por el Maestro artesano, será una guía práctica para la producción y un estímulo a las iniciativas empresariales de los nuevos artesanos, al mismo tiempo que promoverá la salvaguardia de saberes tradicionales y la investigación de esta significativa herencia africana del carnaval de Barranquilla.

Carla Celia Martínez-Aparicio
Directora Ejecutiva
Fundación Carnaval de Barranquilla



AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los directores de danzas de Congos del Carnaval de Barranquilla por su contribución a la elaboración de esta Memoria del Oficio y, de manera especial, al maestro artesano Luis Carlos Asís Martínez, por su generosidad y compromiso al compartir sus conocimientos y experiencias personales sobre la talla de máscaras con aprendices y artesanos de los barrios Abajo y San Salvador de Barranquilla, logrando enriquecer y proyectar esta tradición artesanal.

Los saberes, conocimientos y diseños aquí registrados, los procesos de trasmisión oral de una generación a otra, la destreza y maestría en el oficio y las prácticas culturales relacionadas con la producción, uso y representación de las máscaras, de los cuales los artesanos y danzantes son agentes y depositarios hacen parte del patrimonio cultural del Carnaval.

Esta Memoria del Oficio de la Talla de Máscaras en madera contribuye así a eternizar la alegría de la fiesta en cabeza y manos de una nueva generación de Hacedores del Carnaval y artesanos.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	3
AGRADECIMIENTOS	5
CONTENIDO	6
INTRODUCCIÓN	8
Las máscaras del Carnaval de Barranquilla: del ritual religioso al juego festivo	8
Máscaras emblemáticas	9
Diseños tradicionales	9
Los talladores, transmisores de la tradición	10
La Memoria del Oficio: transformando y fortaleciendo los imaginarios locales	11
MAQUINARIA, HERRAMIENTAS Y MATERIALES	13
Maquinaria y Equipos	13
Herramientas	13
Materiales e insumos	14
Elementos de protección personal	15
PROCESO TÉCNICO DE TALLA DE MASCARAS EN MADERA	17
Adquisición y selección de la madera	17
Corte del listón de madera	19
Elaboración y aplicación de la plantilla	19
Siluetado de la máscara	19
Proceso de talla	20
Técnica de “balseamiento”	23
Inmunizado	23
Perforado de los orificios de la máscara	23
Lijado y pulimento	24
Sellamiento y enmasillado	24
Elaboración de piezas adicionales	24
Cascabeles de latón	26
Cachos y dientes tallados en madera	26
Bigotes, crines y barbas	26
Orejas y lengua	26
Pintura y acabados	28
DESDE LA MEMORIA DEL CARNAVAL A LOS AMBIENTES DE HOY	30



INTRODUCCIÓN



Las máscaras del Carnaval de Barranquilla: del ritual religioso al juego festivo

Arte antiguo es la talla de máscaras, ya que los orígenes de este oficio se remontan a las tradiciones religiosas de pueblos remotos en el tiempo. En general, las máscaras del carnaval de Barranquilla elaboradas en madera, papel o tela son, en su mayoría, el resultado del mestizaje cultural entre africanos, indígenas y europeos acaecido en el Caribe colombiano a partir del siglo XVI. Algunas máscaras más recientes corresponden a creaciones de la inventiva popular.

Específicamente, las máscaras zoomorfas de madera proceden del occidente de África y están asociadas al totemismo del buey y a antiguos rituales de caza y cosecha (Antrop. Aquiles Escalante); estas tradiciones fueron revividas en los Cabildos de Negros de Cartagena de Indias durante el período colonial esclavista.

La recreación de estas piezas escultóricas africanas en madera sirvió a los afrodescendientes para poner en escena algunas prácticas culturales que, adaptadas a su nuevo entorno, aportaron elementos de memoria, resistencia y reconocimiento para su identidad amenazada. En este intercambio cultural la primitiva fauna danzante de origen africano fue sustituida por los tigres, perros, burros, micos y chivos de la región, que arribaron con su algarabía a la Barranquilla del siglo XIX, ayudando a enriquecer y consolidar nuestro carnaval urbano.

Hoy en día las danzas de Congos o Negros, de origen guerrero, como las del Congo Grande, Toro Grande, Torito y Congo Reformado, entre otras, son las portadoras por excelencia de esta tradición y siguen utilizándolas cada año en el juego del carnaval.

Máscaras emblemáticas

Tradicionalmente el toro lidera la cuadrilla de animales en las danzas de Congos, seguido de tigres, gorilas, perros, micos, burros y chivos. Algunas de estas máscaras dieron nombre a famosas danzas como las de El Congo Tigre, La Burra Mocha, Micos y Micas de la Costa y El Perro Negro; su importancia es reconocida por los directores de grupos folclóricos, quienes afirman que “danza sin máscaras no es danza” y que en tiempos pasados los animales danzantes superaban en número a los Congos, relación que hoy se ha invertido.

Diseños tradicionales

Ante la escasa participación actual de las máscaras de madera en las danzas y en el carnaval, su sustitución creciente por máscaras de papel y el consecuente riesgo de que desaparezcan, esta cartilla se propone reconocer y difundir entre los danzantes y artesanos los diseños y procesos técnicos de la talla de máscaras zoomorfas en madera, destacando los diseños tradicionales oriundos del barrio Rebolo, Barranquilla. Una muestra representativa de este legado es la máscara de toro, emblemática de la Danza El Torito Ribeño, asociada a este grupo folclórico desde su fundación el 20 de enero de 1878, según cuenta Alfonso Fontalvo, Director actual de dicha danza.

Aún se reconocen algunos elementos del diseño característico de estas máscaras, como son:

- La decoración abstracta de sus rostros, regular-

mente de formas alargadas, a veces angulosas y geométricas, como en el caso del toro.

- Los ojos y narices protuberantes que descansan sobre grandes ojeras bordeadas por líneas o puntos, los cuales decoran el rostro y expresan el ritmo propio de la cultura africana¹.
- Las mandíbulas articuladas de las máscaras de gorila, tigre, perro y gato.
- La utilización de dientes, colmillos y cachos provenientes de animales y la elaboración de bigotes, crines, orejas y lenguas con materiales naturales, que refuerzan el carácter de la máscara y reafirman el poder y la bravura del animal representado.
- El uso de rombos o soles de espejos en la frente, elemento que también se encuentra en máscaras de toro similares propias del carnaval de Venezuela².
- La aplicación de colores planos, con predominio del amarillo, rojo, negro y blanco.
- Los sonajeros en forma de rombo hechos de latón que portan los cachos de la máscara de toro, de donde cuelgan cintas y pañolotas de colores, entre cacho y cacho y desde cada cascabel.

¹ BUELVAS ALDANA MIRTA, El Carnaval de Barranquilla, Una filosofía del carnaval o un carnaval de filosofías. Revista Huellas 39, UNINORTE. Barranquilla, pp.5, diciembre de 1993. “Algunas máscaras del Carnaval de Barranquilla todavía conservan ese ritmo en los colores, rayas y puntos que las cruzan...”

² Una máscara de toro tallada en madera con espejo en la frente, procedente de Venezuela, se observó en 1997 en el Museo Iberoamericano de Artesanía de Tenerife, España.

Los talladores, transmisores de la tradición

La herencia africana de la talla de máscaras en madera ha sido espontáneamente transmitida por algunos maestros artesanos de los barrios Abajo, Rebolo y San Roque, de Barranquilla, entre otros, y del municipio de Galapa. Ellos, con rudimentarias técnicas manuales y creatividad, han seguido elaborando cada año las piezas requeridas por los grupos folclóricos, manteniendo en los diseños, formas, colores y acabados, tal vez sin percatarse de ello, el sentido y las raíces de esta importante tradición cultural.

Entre los cultores más reconocidos se han destacado en Barranquilla los talladores Manuel de La Hoz Sandoval ("Mañe" Herrera), Atilano Suárez, Arturo de la Hoz, Vicente Pérez y Luis Carlos Asís Martínez, herederos del afamado maestro Manuel Gutiérrez Rocha; este artesano, nacido en el caserío La Loma en 1865, se inscribió en la danza Danza El Torito en 1927, bajo el N° 180, folio 3, según documento escrito que conserva Alfonso Fontalvo. Otros talladores que han cultivado este arte en el municipio de Galapa, son: Gonzalo, Andrés y Luis Cotero, Mario Acosta, Francisco Padilla, Manuel Pertuz, Luis Pertuz, Abraham Berdugo y Jesús Orellano, entre otros.



La Memoria del Oficio: transformando y fortaleciendo los imaginarios locales

Esta cartilla tiene como objetivos:

- Reconocer y valorar los saberes y conocimientos acerca de los diseños y procesos transformativos relativos al oficio de la talla de máscaras, como expresión del patrimonio cultural del carnaval, manteniendo viva una herencia transmitida de generación en generación.
- Entregar a los artesanos del carnaval una guía práctica para la elaboración de máscaras de madera según los referentes culturales, de diseño, ambientales y de calidad artesanal, que contribuyan al fortalecimiento del oficio.
- Promover la apropiación de estas piezas artesanales por parte de los grupos folclóricos, de tal forma que enriquezcan el lucimiento de la fiesta y su representación en el carnaval, evitando así su desaparición.
- Generar sentido de pertenencia en la comunidad sobre la importancia de la tradición artesanal como expresión cultural rica en símbolos e iconografía.
- Contribuir a fomentar en Barranquilla y en otros municipios del Departamento del Atlántico la organización de microempresas dedicadas a la elaboración de máscaras

talladas en madera, así como de otras artesanías en este mismo material e inspiradas en el carnaval, creando oportunidades de ocupación e ingreso para los productores.

- Sentar las bases para identificar y diferenciar nuestras artesanías emblemáticas y disponer de una herramienta para la valoración y defensa de nuestro patrimonio artesanal, en tiempos de una globalización que arrasa identidades.





MAQUINARIA, HERRAMIENTAS Y MATERIALES

Maquinaria y Equipos

Sierra circular de banco

Sierra de hoja circular que se utiliza para aserrar la madera a lo largo, realizando cortes perfectos a escuadra y cuya estructura puede ser de metal o madera.

Sierra sinfín

Máquina consistente en una cinta de acero dentada que gira sobre 2 poleas, una de las cuales está unida a un dispositivo mecánico; se utiliza para rodear la madera y sacar el perfil de la máscara y piezas adicionales.

Máquina de afilar eléctrica

Indispensable para disponer de formones bien afilados en forma eficiente y poder realizar cortes precisos, rápidos y limpios, ya que los filos mellados de las herramientas estropean la madera.

Banco de carpintería

Mesa de trabajo rígida y estable construida en madera, de aproximadamente 80 cm de alto, 70 cm de ancho y 2m de largo, con sólidas patas y cubierta de tablón grueso para resistencia de los golpes. En él se realizan actividades como aserrar, martillar, lijar, cepillar o cortar; algunos poseen en sus lados prensas de banco para sujetar las piezas de madera que se trabajan.

Trampa o escuadra fija

Es un tipo de traba hechiza compuesta por 2 listones de madera de aproximadamente 35cm y 25cm cada uno; se fijan con clavos en ángulo recto sobre el banco y sirven para inmovilizar la pieza que se talla.

Herramientas

Gubias

Formones de hoja semicircular de $\frac{1}{2}$ ", $\frac{3}{4}$ " y 1", utilizados generalmente para desbastar la madera y grabar los detalles de forma cóncava que tiene la máscara.

Buril

Formón de $\frac{1}{2}$ ", con filo en V, útil para hacer las incisiones en la madera que demarcan o delimitan algunos elementos, como los ojos.

Formón plano

Herramienta de desbaste de $\frac{1}{2}$ ", 1" y 1 $\frac{1}{2}$ " que según su tamaño se emplea para realizar desbastes rápidos y generales de la máscara o para definir los rasgos específicos.

Espausel

Herramienta compuesta por un mango y una hoja de acero que permite cepillar la madera, puliéndola y emparejándola.

Mazo de caucho

Útil para golpear los formones sin dañar la cache de los mismos, transfiriendo fuerza a la talla.

Segueta

Herramienta manual apta para corte de madera de espesor delgado y materiales duros como los cachos.

Taladro

Máquina-herramienta que se utiliza generalmente para hacer agujeros; en nuestro caso, usado con una mecha punta-espada o fresa, resulta muy eficiente para el cavado de la parte posterior de la máscara, por su ahorro de tiempo y energía.

Brochas y pinceles

Se recomienda utilizar brochas de cerda de caballo y pinceles de pelo de marta, para aplicar el color de fondo de la máscara y pintar los detalles, respectivamente.

Materiales e insumos

Lijas de esmeril y de agua

Son indispensables para pulir superficies muy ásperas y poco ásperas, respectivamente, garantizando el acabado final de calidad de la máscara.

Sellador lijable para madera

Se aplica para sellar los poros y darle adherencia a la madera, a fin de obtener una superficie más lisa y apta para un acabado uniforme.



Pinturas de esmalte

Se deben adquirir las que ofrezcan la mejor calidad, pues su adherencia, su brillo y colores fuertes son fundamentales para lograr el óptimo acabado de la máscara y darle la expresión cultural propia.

Elementos de protección personal

El tallador de máscaras en madera debe ser consciente de los riesgos inherentes a este oficio; debe observar las precauciones en el manejo de la maquinaria y tener cuidado al usar las diferentes herramientas, ya que estos elementos pueden generar impactos en la salud y provocar lesiones, si no se trabaja apropiadamente.

- El ambiente de trabajo debe estar ordenado, limpio, sin obstáculos y con ventilación; la buena iluminación es fundamental para tallar y, si es natural, mejor.
- La concentración debe ser máxima al usar las máquinas de sierra sinfín y circular y las herramientas de talla para evitar accidentes graves.
- Usar gafas durante el afilado de los formones.
- Usar mascarillas en nariz y boca durante los procesos de lijado, pulido y pintura de las piezas.
- Los zapatos deben ser adecuados para proteger los pies de la caída accidental de los formones.
- No hablar ni señalar con una gubia en la mano.
- No entregar ninguna herramienta filosa por la punta.
- Usar delantal durante los procesos de sellado y pintura de la máscara.





PROCESO TÉCNICO DE TALLA DE MÁSCARAS EN MADERA

Adquisición y selección de la madera

La adquisición de la madera debe ceñirse a criterios ambientales orientados a garantizar la sostenibilidad del recurso natural utilizado como materia prima, en correspondencia con el compromiso de responsabilidad ética del artesano con las nuevas generaciones. Para ello, se deben comprar los listones en aserraderos registrados ante la autoridad ambiental regional.

La madera a seleccionar debe ser de densidad y dureza medianas, lo más liviana posible y estar totalmente seca. Se debe evitar el uso de maderas defectuosas o con imperfecciones, como grietas y nudos. Las maderas más recomendadas son las que poseen las vetas rectas, ya que al trabajar en la misma dirección de las fibras las herramientas de talla funcionan mejor.

La dimensión del trozo de madera a tallar depende de la función de la máscara: para elaborar una máscara tradicional para un danzante adulto se utiliza una pieza de 35cm de largo, 14cm de alto y 22cm de ancho aproximadamente; para la de un niño se emplea un trozo de 25cm de largo, 18cm de ancho y 12cm de alto aproximadamente. Para hacer máscaras medianas y pequeñas, de uso decorativo, se usan trozos de diferente dimensión, según los requerimientos del cliente.



Recomendación:

Tradicionalmente fue el balso, *Ochroma pyramidale* (Cav. ex. Lam.) Urban., conocido también como ceiba de lana o balso de lana, actualmente muy escaso en la región, la madera empleada inicialmente en la talla de máscaras; hoy se usan otras especies de ceiba.

Ante esta situación, es necesario indicar que el fortalecimiento del oficio debe acompañarse de políticas y proyectos departamentales y municipales que, en el marco de nuestra legislación ambiental, promuevan el manejo sostenible del recurso natural empleado como materia prima en la producción de artesanías; simultáneamente, es indispensable implementar iniciativas de producción más limpia en el sector con tecnologías orientadas a un aprovechamiento más eficiente del recurso.

Lo anterior, tendiente a mantener el equilibrio entre la oferta del recurso natural y la demanda comercial del producto, a promover un carnaval más sostenible y a facilitar, con este nuevo valor agregado, la penetración de nuestras artesanías en el mercado verde.





Corte del listón de madera

El listón, demarcado con las dimensiones básicas de la máscara, se corta con sierra de mesa dejando por lo menos 1cm de más en cada dimensión (largo, ancho y alto), para facilitar el corte inicial de la silueta de la máscara.

Elaboración y aplicación de la plantilla

La plantilla es un patrón del diseño de la pieza a tallar consistente en un modelo a escala del plano frontal de la máscara descrita en la ficha técnica; se elabora en papel, cartón u otro material más resistente como el acetato.

Sirve para dibujar la silueta de la máscara sobre la cara del listón que sea más apropiada para el tallado y para ubicar con precisión las facciones de la máscara y los elementos del diseño correspondiente.

Para elaborar la plantilla se copia con lápiz sobre un papel la vista frontal de la máscara,

de acuerdo a la ficha técnica, calcando sus expresiones como ojos, nariz, boca y elementos decorativos, y luego se recorta con unas tijeras la silueta dibujada.

Si no se dispone en ese momento de la ficha técnica, sino de un modelo físico de la máscara, se dibuja sobre el papel el contorno de la mitad de la cara del modelo, se dobla el papel por la mitad de forma vertical y se recorta el dibujo, resultando así una silueta completa y simétrica.

Finalmente, se coloca la plantilla que se ha recortado sobre la cara de la madera a tallar y se calca con precisión.

Siluetado de la máscara

Una vez dibujada la silueta de la máscara en el trozo de madera, se rodea o corta con la sierra sinfín, teniendo cuidado de no forzar la hoja para evitar su rompimiento.



Recomendación:

Almacenar los residuos de madera que quedan al recortar la silueta con la sinfín, ya que servirán para elaborar pequeñas piezas como aretes, colgantes, mascaritas; el aserrín también se aprovecha utilizándolo en el cultivo de plantas, como combustible o como piso para la cría de animales. De esta manera se hace así un uso intensivo del material, de acuerdo a los valores de manejo sostenible del recurso natural que deben orientar la conducta del artesano.

Proceso de talla

Técnica de afilado curvo

Para el tallado tridimensional de las máscaras es indispensable que las herramientas de talla estén bien afiladas.

Los formones, buriles y gubias se deben afilar aplicando la técnica tradicional del afilado curvo, consistente en desbastar la hoja del formón, presionándola sobre la piedra de esmeril en rotación, hasta lograr a todo lo ancho de la herramienta un área de filo curvo y pronunciado de aproximadamente 1" de alto.

Esta técnica disminuye la frecuencia de afilado de la herramienta y permite un corte más profundo de la madera, haciendo la técnica del tallado más eficiente, o sea, con menos gasto de energía física y con ahorro de tiempo.

Desbastado

Para comenzar el desbaste de la máscara es necesario tener definido su perfil, es decir, identificar, a partir del plano lateral de la máscara que está consignado en la ficha técnica, si el perfil u horizonte de la máscara es plano o inclinado.

Reconocido el perfil de la máscara se procede a desbastarla con un formón plano de 1½"; a golpe de mazo, manteniendo el formón inclinado en el ángulo preciso, se retira toda la madera necesaria hasta que aparezca la figura del animal con sus principales facciones (ojos, boca, nariz, hocico y orejas), pero todavía sin ningún detalle. En esta etapa del proceso se tallan también, en las máscaras que tienen cuernos, 2 tarugos de 1½" de largo a lado y lado de la cabeza, donde se ensamblarán luego los cachos.





Detallado de las expresiones de la máscara

Definida la figura básica de la máscara se procede a detallar las expresiones de las orejas, ojos, nariz y boca, utilizando gubias y buriles.

- Las orejas se definen desbastando a profundidad su cavidad con una gubia de 1".

- Los ojos se detallan con un buril de $\frac{1}{2}$ ", haciendo un grabado profundo para perfilarlo; luego, con la punta del formón plano se elimina el canto y se redondea el ojo, definiendo así la expresión visual de la máscara.

- La parte externa de la nariz y sus orificios se graban a profundidad con una gubia de 1".

- La elaboración de la boca del animal varía según el tipo de máscara: en máscaras con mandíbula articulada, como las de tigre, perro, gorila y gato, se corta la mandíbula inferior en ángulo y se separa completamente del resto de la máscara, articulando posteriormente las 2 piezas con bisagras de caucho; la mandíbula se corta sólo después de haber cavado la parte posterior de la máscara.

- En las máscaras de mandíbula fija y boca abierta o cortada, como las de burro y chivo, la boca se hace sacando con una segueta una tajada de madera en la parte inferior del hocico, de tal forma que se logre la expresión de una boca abierta.

- En las máscaras de toro la boca se hace realizando una canal medianamente ancha, pero superficial, de lado a lado, de 1.5cm de

ancho y 0.5cm de profundidad, con un formón de ½" y sin atravesar la madera; algunas máscaras de toro pueden también tener una expresión de boca abierta como la de los burros y chivos.

Para realizar los elementos decorativos característicos de las máscaras del carnaval de Barranquilla, como son los sentidos de los burros, ubicados en la parte superior de la cabeza, debajo de las orejas y los rombos o soles de espejo que lucen los toros en sus frentes, se graba la figura cóncava o llana, utilizando para ello gubias y formones planos, respectivamente.

Cavado de la máscara

Es muy importante realizar un buen cavado de la parte posterior de la máscara de tal forma que el danzante se sienta cómodo portándola en su cara o cabeza.

Esta técnica consiste en desbastar la madera haciendo una cavidad ergonómica donde quepa cómodamente la cara del danzante. Para ello, primero se marca con lápiz el área a cavar, según lo indica la ficha técnica de cada pieza, dejando una distancia de 1.5cm alrededor del borde de la máscara.

Luego, con un taladro eléctrico de 500w o de mayor potencia y una mecha punta espada de 1.5" se hace un orificio tras otro, tantos como sea necesario, primero cerca del borde de la máscara y luego al interior del área, evitando perforar el fondo, hasta lograr extraer la mayor cantidad de madera.

Realizado el cavado se eliminan las protu-

berancias que queden en las paredes de la máscara con formones planos y gubias; para quitar con eficiencia las protuberancias del fondo se usa el taladro con una fresa de gusanillo muy corto.



Recomendación:

Para evitar atravesar la madera del fondo de la máscara con la mecha punta-espada durante el cavado, se sugiere usar en el taladro una guía de madera para controlar la profundidad.

Técnica de “balseamiento”

La técnica del balseamiento es una sabia práctica de los artesanos de la madera mediante la cual una máscara de madera recién tallada puede perder hasta el 30% de su peso inicial.

Esta consiste en la inmersión de la pieza apenas tallada en un tanque con agua durante 24 horas. Transcurrido este tiempo se saca, se expone al sol por 2 horas continuas, se retira, se deja enfriar; luego se expone al sol nuevamente durante 8 horas aproximadamente, cambiándola de posición hasta que seque totalmente; se debe evitar una exposición mayor al sol para que la máscara no se agriete.

Inmunizado

Se recomienda utilizar los inmunizantes para madera sostenibles y con certificación de calidad ambiental, disponibles en el mercado.

Perforado de los orificios de la máscara

Los orificios de la máscara por donde ve el danzante se realizan mediante perforaciones hechas con taladro y broca de 3/8" en línea recta; al interior de la máscara y sobre el orificio hecho se hace con un buril un cavado cónico de aproximadamente 2" de diámetro, útil para ampliar la visión del danzante.





Lijado y pulimento

Se emplean lijas de esmeril para eliminar las asperezas mayores y lijas de agua N° 120 para realizar el pulido final hasta obtener la textura apropiada para el sellamiento. El uso de raspas de metal planas y curvas es de gran ayuda en el proceso de pulimento.

Sellamiento y enmasillado

Una vez pulida la máscara se aplica con brocha el sellador lijable para madera sobre la superficie a pintar; luego de la primera capa se enmasillan las imperfecciones y magulladuras con una pasta o masilla hecha de talco y sellador que se elabora mezclando cada ingrediente en iguales proporciones. Al secar la masilla, se pule nuevamente y se aplican 3 capas adicionales de sellador.



Elaboración de piezas adicionales

Cachos y dientes naturales

Los cachos, que se encuentran en mataderos certificados, se eligen en pares, lo más similares posible, y se seleccionan por su calidad y forma y según el tamaño de la máscara, es decir, sin grietas profundas y con una curvatura hacia afuera que facilite ubicar en sus puntas los cascabeles.

Para preparar los cachos se los pone a hervir en agua por 15 minutos, luego se sacan, se agarran por la punta con un guante o trapo y



se golpean fuertemente en el centro de la curva hasta que expulsan el hueso y la madre. Cuando están fríos, se pulen primero con un espau-sel curvo y luego con una raspa metálica, hasta que den su propio brillo.

Cuando están listos para instalar, los 2 cachos se presentan sobre la máscara para darles la mejor ubicación y se recortan en su base con la segueta, de tal forma que puedan ajustarse en los tarugos que se han tallado a lado y lado de la frente; para fijarlos se hacen 3 ó 4 perforaciones con lezna o punzón en cada boca y se atornillan.

Si la máscara lleva dientes naturales, se extraen de mandíbulas de animales sacrifica-

dos, con base en el criterio de semejanza con lo que representa la máscara. Luego de limpiarlos muy bien, se insertan apropiadamente en los orificios abiertos para tal fin en la mandíbula, de acuerdo con su tamaño, forma y distribución correspondiente.



Recomendación:

Se pueden utilizar tornillos en vez de clavos para fijar los cachos, pues facilitan su desmonte en caso de que se requiera transportar o almacenar la máscara.

Cascabeles de latón

Tradicionalmente las máscaras de toro llevan cascabeles de latón en los cachos, en forma de rombo, cuyo sonido expresa la magia del carnaval y anuncia la llegada de la danza; tienen 3 aros en sus extremos, de donde cuelgan cintas y pañoletas.

Cachos y dientes tallados en madera

Los cachos se siluetean en la madera, se recortan con la sierra sinfín y, luego de redondearlos con formón de 1", se pulen con espausel curvo y con lija. Para ensamblarlos en la máscara se les hace a cada uno un tarugo de madera de 5/8" y se insertan en los orificios hechos a cada lado de frente, pegándolos con pegante para madera.

Los dientes de madera se tallan con sus respectivos tarugos y se incrustan en los orificios hechos para ello en la mandíbula.

Bigotes, crines y barbas

Con cerdas de crin de caballo se elaboran las crines, bigotes y barbas de las máscaras; para ello, se lavan y arman macitos de 20 cerdas que se incrustan y pegan con ayuda de un punzón en los diferentes orificios hechos previamente en la zona apropiada.

Orejas y lengua

Por tradición las orejas y la lengua se hacen en cuero curtido de res o de chivo, dándoles la forma adecuada y sujetándolas con tornillos o grapas debajo de los cachos y en la boca, respectivamente.



Recomendación:

Evitar realizar el pulido de los cachos con vidrio, pues los riesgos de accidente e impactos en ojos y manos son mayores. Como se indicó previamente, primero se debe utilizar espausel curvo y luego una raspa metálica, hasta sacarles el propio brillo.





Pintura y acabados

Sobre la máscara ya con los poros sellados se dibujan con un lápiz los detalles del diseño, utilizando para ello la plantilla calcada de la ficha técnica como una guía para ubicar los elementos de la decoración y separar los colores.

Se procede a pintar primero el color básico de la máscara, es decir, el color que ocupa el área más amplia, en un lugar libre de polvo y bien iluminado; la pieza así pintada se pone a arear 20 minutos a la sombra para darle luego 2 manos adicionales de pintura, dejando siempre arear entre mano y mano.

A continuación se pintan las partes que tienen un área de color más pequeña, con pinceles N° 8, 4, 3, 2 ó 1, según lo requiera la superficie o el detalle a pintar.

Finalmente, se pintan los elementos decorativos de la máscara, como son los puntos, líneas, pestañas y los bordes de los ojos, nariz y orejas y se delinean los colores.

A la máscara ya seca, con sus acabados de pintura, se le instalan los elementos finales de

expresión y decoración, como bigotes, barbas, crines, orejas y espejos, quedando así lista la pieza para su uso o venta.

Para transportar o almacenar las máscaras de madera pintadas con esmalte deben dejarse secar 3 días, con el fin de lograr una óptima adherencia del color y evitar que las piezas se peguen y se dañe la pintura.



Recomendación:

Se sugiere pintar la máscara en su totalidad en 1 solo día, dejando arear cada color durante 20 minutos, sin que seque demasiado; con esto se logra que las fronteras entre color y color se unifiquen en una sola textura.

Lo anterior, porque si se deja secar cada color de un día para otro se palpará la separación de los colores que quedarán montados sobre sí, dando como resultado un acabado menos terso.





DESDE LA MEMORIA DEL CARNAVAL A LOS AMBIENTES DE HOY



Para el tallador de máscaras la calidad de su trabajo se inicia con la selección de la madera, su secado e inmunizado, pasando por la talla que le imprime el carácter al animal representado, hasta llegar al acabado final que le da la identidad a cada careta; sin duda, su vivencia de la fiesta influye mucho en su trabajo creativo.

Así, aplicando las técnicas del trabajo en madera e interpretando el diseño tradicional y la función lúdica de la máscara, genera una obra original proveniente de una antigua tradición y portadora de valores culturales, creativos, manuales y ambientales.

El artesano nos propone entonces una pieza única, lista para engalanar la fiesta de la danza y el disfraz; sin embargo, siendo un producto que remite a historias de mestizaje y resistencia, puede comunicar a quien la adquiere una visión alegre y vital del mundo.

Cargada con esta riqueza cultural la máscara comienza a desplazarse a otras manos y espacios, como artefacto étnico de colección, regalo turístico o pieza decorativa para la ambientación de interiores: son las diversas voces que el carnaval sigue hablando todo el año a través de estas artesanías esculpidas en madera.



MEMORIA DEL OFICIO

Talla de Máscaras en madera
del Carnaval de Barranquilla
Una expresión de nuestro patrimonio cultural



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Patrimonio
Cultural
Inmaterial



Libertad y Orden
Ministerio de Cultura
República de Colombia

Prosperidad
para todos



ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Distrito Especial, Industrial y Portuario



 **Colinversiones**
Fundación

